

## Desobediencia nacional

La historia de Jerusalén que se relata en el capítulo 16, presenta el desagradable pasado de la ciudad. Tal reflexión histórica podría haber hecho que los exiliados se preguntaran por qué ellos estaban pagando las consecuencias de los pecados de sus padres. En los siguientes dos capítulos, Ezequiel se refirió a tal mentalidad. En el capítulo 17, por medio de la ayuda visual de una parábola o acertijo acerca de dos águilas, Ezequiel demostró cómo la generación de ese tiempo no había acertado a escuchar las advertencias de Dios acerca de las alianzas extranjeras (las cuales revelaban una falta de confianza en Dios). En el capítulo 18, Ezequiel pasó del análisis de la desobediencia nacional al de la desobediencia individual.

Al estudiar el capítulo 17, note el énfasis en el dualismo: 1) dos métodos de contar historias, parábola y acertijo; 2) dos águilas; 3) dos plantas; y 4) dos acciones de Dios: castigo y consolación.

### LA PARÁBOLA DE LAS DOS ÁGUILAS (17)

#### Se cuenta la parábola (o el acertijo) (17.1–10)

17.1–6

<sup>1</sup>Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: <sup>2</sup>Hijo de hombre, propón una figura, y compón una parábola a la casa de Israel. <sup>3</sup>Y dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: Una gran águila, de grandes alas y de largos miembros, llena de plumas de diversos colores, vino al Líbano, y tomó el cogollo del cedro. <sup>4</sup>Arrancó el principal de sus renuevos y lo llevó a tierra de mercaderes, y lo puso en una ciudad de comerciantes. <sup>5</sup>Tomó también de la simiente de la tierra, y la puso en un campo bueno para sembrar, la plantó junto a aguas abundantes, la puso como un sauce. <sup>6</sup>Y brotó, y se hizo una vid

de mucho ramaje, de poca altura, y sus ramas miraban al águila, y sus raíces estaban debajo de ella; así que se hizo una vid, y arrojó sarmientos y echó mugrones.

**Versículos 1–2.** El profeta recibió el mandato del Señor en el sentido de proponer **una figura**, y [componer] **una parábola a la casa de Israel**. Una «figura» (חִידָה, *chidah*) es oscura y requiere explicación. La palabra que significa «parábola» (מָשָׁל, *mashal*) también se traduce por «alegoría» (vea la NIV) o «proverbio» (tal como en 18.2–3). Una «parábola» coloca una idea al lado de otra con el fin de hacer una comparación y es, por lo tanto, más fácil de entender. Esta clase de escrito se encuentra en Proverbios al hacer uso del paralelismo. Si bien las palabras hebreas *mashal* y *chidah* se presentan a veces juntas, (Salmos 49.4; 78.2; Proverbios 1.6), ellas no son sinónimas. Por lo tanto, en este capítulo han de verse dos interpretaciones: los obvios paralelos (los *mashal*) y un significado más profundo y más oscuro (el *chidah*). En este caso, la «figura» o el «acertijo» sería la aplicación espiritual que ha de sacarse de la historia.

Para entender mejor el acertijo, debemos considerar alguna información histórica pertinente que se recoge en 2º Reyes 24.6–20 y 2º Crónicas 36.8–16, así como en Jeremías 37; 52.1–7. Estos pasajes revelan que los reyes de Judá eran débiles, tanto en lo moral como en lo político. Si bien Dios les brindó una amplia guía por medio de la ley y por medio de Sus profetas, los reyes siguieron quebrantando Sus mandamientos. Ellos persistieron en prácticas idólatras e hicieron caso omiso de los profetas, al formar alianzas extranjeras que Dios censuraba. Estas alianzas extranjeras son

el objeto central de este capítulo.

**Versículo 3.** La primera águila que se menciona es **una gran águila, de grandes alas**. Nabucodonosor, el poderoso rey de Babilonia, era comparable al águila, el rey de las aves. Otro aspecto de comparación era la tendencia de este rey, al igual que el águila, de lanzarse en picado sobre su presa. El saqueador de una nación se describe como una criatura con apariencia de águila (vea Deuteronomio 28.49; Isaías 46.11; Jeremías 48.40; Daniel 7.4; Oseas 8.1). El águila de esta parábola voló al **Líbano** o a la tierra de Canaán (vea Josué 1.4; 2º Reyes 14.9) y **tomó el cogollo del cedro**, que es Israel o la tierra de Israel.

**Versículo 4.** La expresión **el principal de sus renuevos** es una alusión al joven rey Joaquín (Jeconías) y sus príncipes, que fueron llevados a Babilonia por Nabucodonosor en el 598(7) a. C. (vea 2º Reyes 24.10–15). Joaquín fue el décimo noveno rey de Judá. A Babilonia se le llamaba «tierra de mercaderes»; la ciudad era famosa por su ubicación estratégica para el comercio, al usar tanto el río Tigris como el Éufrates. También estaba conectada con el Golfo Pérsico, permitiendo de este modo el comercio con la India (vea 16.29).

**Versículo 5.** La expresión **la simiente de la tierra** puede ser una referencia a Sedequías (o Matanías; vea 2º Reyes 24.17; Jeremías 37.1), el duodécimo y último rey de Judá. El águila **plantó esta simiente en un campo bueno para sembrar**. De este modo, la planta se localizó en el sitio más promisorio: una tierra fértil con **aguas abundantes** (vea Deuteronomio 8.7; 11.11; Jeremías 51.13). Nabucodonosor dio a Sedequías todas las oportunidades para prosperar, como puede prosperar un árbol plantado en tierra fértil junto a aguas abundantes. Lo puso en el trono en Judá y le brindó el respaldo económico y militar que necesitaba para prosperar. Nabucodonosor dio a Sedequías privilegios y estatus como rey recién instalado de Judá. Lo puso **como un sauce**.<sup>1</sup>

**Versículo 6.** Lo que debía haber sido un hermoso sauce, llegó a ser, en su lugar, **una vid de mucho ramaje, de poca altura**, pero la vid prosperó por el sustento que le brindó Babilonia. Está

claro, según se desprende del versículo 14, que Nabucodonosor se proponía mantener sometida a Judá, por medio de llevarse a los poderosos de la tierra. Pero, él brindó el sustento para que el reino prosperara como un estado vasallo.

17.7–8

<sup>7</sup>**Había también otra gran águila, de grandes alas y de muchas plumas; y he aquí que esta vid juntó cerca de ella sus raíces, y extendió hacia ella sus ramas, para ser regada por ella por los surcos de su plantío.** <sup>8</sup>**En un buen campo, junto a muchas aguas, fue plantada, para que hiciese ramas y diese fruto, y para que fuese vid robusta.**

**Versículo 7.** Se presenta **otra gran águila**. Si bien es llamada «gran águila», por otro lado se le describe en términos menos gloriosos que la primera. La segunda águila es Faraón Hofra, el rey de Egipto, a quien Sedequías acudió en busca de ayuda (**juntó cerca de ella sus raíces**), violentando de este modo su pacto con Babilonia. El Faraón mismo cayó más adelante ante Nabucodonosor (vea Jeremías 37.7; 44.30).

**Versículo 8.** La vid estaba **plantada en buen campo**. Sedequías, cuyo trono estaba seguro y protegido por Babilonia, podía haber alcanzado el éxito en fortalecer su reino y asegurar el trono para sus hijos. No tenía necesidad de buscar sustento en Egipto. Al igual que muchos anteriores a él, buscó neciamente la seguridad en alianzas extranjeras. Algunos consideran que «plantada» significa «trasplantada», aunque históricamente no hay indicio de que Hofra se propusiera reubicar a Sedequías. Cual fuera el propósito, lo cierto es que Faraón Hofra y Sedequías formaron una alianza que ambos consideraban provechosa («en un buen campo»). El propósito expreso de esta alianza era **que hiciese ramas y diese fruto**. Es un misterio por qué Sedequías creía que él podía ser más fructífero estando sometido a Hofra. Los anales históricos indican que Babilonia le brindaba todo lo que necesitaba. El único requisito fundamental era que se sometiera a ella. Es lo mismo que esperaba Egipto; de modo que no había ventaja adicional que se pudiera vislumbrar.

17.9–10

<sup>9</sup>**Diles: Así ha dicho Jehová el Señor: ¿Será prosperada? ¿No arrancará sus raíces, y destruirá su fruto, y se secará? Todas sus hojas lozanas se secarán; y eso sin gran poder ni mucha gente para arrancarla de sus raíces.** <sup>10</sup>**Y he aquí está plantada; ¿será prosperada? ¿No se secará del todo cuando**

<sup>1</sup> «Se convirtió en una vid de mucho ramaje (cambia de figura) en lugar de un sauce. Fue plantado como “sauce” y no como roble. El roble o el cedro darían una clara impresión de fortaleza e independencia. Un “sauce” (con su tendencia a inclinarse) expresa exactamente lo que Nabucodonosor se proponía (vers.º 14)» (Jim McGuiggan, *The Book of Ezekiel [El libro de Ezequiel]*, Looking into the Bible Series [Lubbock, Tex.: Montex Publishing Co., 1979], 178).

el viento solano la toque? En los surcos de su verdor se secará.

**Versículo 9.** La pregunta es **¿No arrancará sus raíces...?** El sujeto del verbo es la primera águila, esto es, Nabucodonosor. Si bien Nabucodonosor exhibía cierto grado de compasión para con el pueblo de Judá, por medio de realizar este plan con Sedequías, él no toleraría la anarquía. Él emprendería acciones para eliminar cualquier posible esperanza de crecimiento, prosperidad y productividad. El ejército de Nabucodonosor quitó a Sedequías del trono y destruyó a todos sus herederos legítimos. Esta vid sería arrancada **sin gran poder ni mucha gente**. Ni Sedequías con su pueblo, ni Faraón con su ejército, tenían el poder para salvar a Judá de la ira de Nabucodonosor. De hecho, Nabucodonosor mismo no tenía que enviar un gran ejército para despachar a Sedequías y su reino.

**Versículo 10.** Cuando más se necesitó la ayuda de Hofra, este no acudió al auxilio de Sedequías. Como resultado de ello, se perdieron todas las oportunidades dadas a Sedequías (que recibió al haber sido plantado). Se secaría **del todo** bajo la presión de las fuerzas caldeas.

#### La interpretación de la parábola (o el acertijo) (17.11–21)

##### 17.11–15

<sup>11</sup>**Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo: <sup>12</sup>Di ahora a la casa rebelde: ¿No habéis entendido qué —significan estas cosas? Diles: He aquí que el rey de Babilonia vino a Jerusalén, y tomó a tu rey y a sus príncipes, y los llevó consigo a Babilonia. <sup>13</sup>Tomó también a uno de la descendencia real e hizo pacto con él, y le hizo prestar juramento; y se llevó consigo a los poderosos de la tierra, <sup>14</sup>para que el reino fuese abatido y no se levantase, a fin de que guardando el pacto, permaneciese en pie. <sup>15</sup>Pero se rebeló contra él, enviando embajadores a Egipto para que le diese caballos y mucha gente. ¿Será prosperado, escapará el que estas cosas hizo? El que rompió el pacto, ¿podrá escapar?**

**Versículos 11–13.** El versículo 12 recuerda el capítulo 2; Dios describió a Judá como **casa rebelde**. El **rey** que Nabucodonosor había llevado a Babilonia, era Joaquín («el cogollo del cedro»; vers.º 3; vea Jeremías 22.15, 23). Sedequías, tío de Joaquín, es el **de la descendencia real** con quien hizo pacto (vers.º 13). Nabucodonosor **le hizo prestar juramento**, juramento que se hizo en el

nombre de Dios para asegurar la lealtad de Sedequías para con el liderazgo babilónico (vea 2º Crónicas 36.13). También fueron llevados a Babilonia **los poderosos**, esto es, los líderes influyentes de Judá, que sirvieron de rehenes para garantizar la observancia de las condiciones del tratado (vea 2º Reyes 24.15).

**Versículo 14.** Nabucodonosor creyó que Sedequías estaría feliz de tener esta oportunidad, y que sería fiel al juramento. No obstante, el rey reconocido por el pueblo, era Joaquín, aunque este estuviera en el exilio en Babilonia. Tal vez Sedequías estaba tratando de ganar el apoyo del pueblo cuando se «rebeló» contra Nabucodonosor (a pesar de la prosperidad que se disfrutaba por causa del sustento de Babilonia). Las políticas de Nabucodonosor tenían como propósito permitir al pueblo una felicidad relativa y a la vez mantener a la nación 1) **abatida**, 2) de modo que **no se levantara** y 3) estuviera **guardando el pacto** (vers.º 14). Como recompensa por hacer estas tres cosas, Nabucodonosor permitiría que Judá **permaneciese en pie**.

**Versículo 15.** Sedequías **se rebeló** contra el rey de Babilonia al enviar **embajadores a Egipto para que le diese caballos y mucha gente**. Dios preguntó: **«El que rompió el pacto, ¿podrá escapar?»**. ¿Por qué estaba Dios tan preocupado por el rompimiento de una promesa política hecha a Babilonia? Como se observa en los versículos 18 y 19, en vista de que un juramento se hizo en Su nombre, Dios consideraba que el pacto de Sedequías con Nabucodonosor, era pacto Suyo y juramento Suyo. Dios declaró, diciendo: «... no escapará» (17.18).

##### 17.16–18

<sup>16</sup>**Vivo yo, dice Jehová el Señor, que morirá en medio de Babilonia, en el lugar donde habita el rey que le hizo reinar, cuyo juramento menospreció, y cuyo pacto hecho con él rompió. <sup>17</sup>Y ni con gran ejército ni con mucha compañía hará Faraón nada por él en la batalla, cuando se levanten vallados y se edifiquen torres para cortar muchas vidas. <sup>18</sup>Por cuanto menospreció el juramento y quebrantó el pacto, cuando he aquí que había dado su mano, y ha hecho todas estas cosas, no escapará.**

**Versículo 16.** Dios anunció que Sedequías, quien rompió aquel **pacto**, moriría en Babilonia. Sedequías había prestado juramento a Nabucodonosor, usando el nombre de Jehová. Al desvalorizar de tal manera el nombre de Dios, Sedequías

demonstró poco aprecio por el nombre de Jehová, y por los principios de Su ley (tales como la honradez y la integridad). Por medio de este desprecio, él demostró que no era digno de ser dirigente del pueblo de Dios.

**Versículo 17.** Faraón [no haría] **nada por él en la batalla.** Egipto nunca había sido fiel a las alianzas, ¿por qué debía cambiar ahora? (Vea Isaías 36.6; Ezequiel 29.6–7.) Tanto Isaías (Isaías 30.1–2) como Jeremías (Jeremías 37.7) se opusieron rotundamente a este acto de confianza en Egipto.

**Versículo 18.** La ira de Dios al repetir por partida triple los pecados de Sedequías, es revelada aquí: 1) **menospreció el juramento**; 2) **quebrantó el pacto**; y 3) **había dado su mano** a Egipto. Cuando Nabucodonosor buscó compromiso verbal de parte de Sedequías, él lo obtuvo. Sedequías prometió al rey babilónico que él cumpliría todas las estipulaciones del pacto que firmó.

#### 17.19–21

**<sup>19</sup>Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Vivo yo, que el juramento mío que menospreció, y mi pacto que ha quebrantado, lo traeré sobre su misma cabeza. <sup>20</sup>Extenderé sobre él mi red, y será preso en mi lazo, y lo haré venir a Babilonia, y allí entraré en juicio con él por su prevaricación con que contra mí se ha rebelado. <sup>21</sup>Y todos sus fugitivos, con todas sus tropas, caerán a espada, y los que queden serán esparcidos a todos los vientos; y sabréis que yo Jehová he hablado.**

**Versículo 19.** Dios dijo: «... el juramento mío que menospreció, y mi pacto que ha quebrantado». Dios consideraba que este pacto era pacto *Suyo*. Se parece a la situación del pacto hecho con las gabaonitas en Josué 9.3–15. El uso del nombre de Dios para hacer un compromiso terrenal, hacía vinculante tal compromiso (2º Crónicas 36.13). Parece que Nabudonosor hizo que Sedequías jurara por Jehová esta lealtad para con él y este pacto, sabiendo (sospechando) que tal acción aseguraría su lealtad. Esto no se cumplió; por lo tanto, a Dios no le agradó.

**Versículos 20–21.** En vista de que Egipto no sirvió de ayuda a Judá, lo inevitable sucedió: El pueblo fue llevado al exilio en Babilonia. Este fue **juicio** de Dios a causa de la **prevaricación** de Sedequías. Este fue a Babilonia, y todos los demás miembros de su reino, con **sus fugitivos**, encontraron la muerte por la **espada** babilónica. Los que escaparan de esta espada serían **esparcidos a todos los vientos**. Dios tenía un propósito, aun en medio de este juicio: «... y sabréis que yo

**Jehová he hablado**». Dios deseaba que Sedequías lo conociera a causa de estos eventos. Jeremías había tratado en vano de enseñarle esto, así que tal vez esta acción de Dios le enseñaría.

#### El mensaje de esperanza (17.22–24)

**<sup>22</sup>Así ha dicho Jehová el Señor: Tomaré yo del cogollo de aquel alto cedro, y lo plantaré; del principal de sus renuevos cortaré un tallo, y lo plantaré sobre el monte alto y sublime. <sup>23</sup>En el monte alto de Israel lo plantaré, y alzaré ramas, y dará fruto, y se hará magnífico cedro; y habitarán debajo de él todas las aves de toda especie; a la sombra de sus ramas habitarán. <sup>24</sup>Y sabrán todos los árboles del campo que yo Jehová abatí el árbol sublime, levanté el árbol bajo, hice secar el árbol verde, e hice reverdecer el árbol seco. Yo Jehová lo he dicho, y lo haré.**

#### Versículos 22–24. Así ha dicho Jehová el Señor.

Note la repetición del pronombre «Yo», cuando Dios declaró en esta tercera sección lo que Él haría. Dijo:

1. «Tomaré yo del cogollo de aquel alto cedro».
2. «... lo plantaré [Yo]».
3. «... del principal de sus renuevos cortaré [Yo] un tallo».
4. «... lo plantaré [Yo] sobre el monte alto y sublime».
5. «En el monte alto de Israel lo plantaré [Yo]».
6. «[abatiré Yo] el árbol sublime».
7. «[levantaré Yo] el árbol bajo».
8. «[haré Yo] secar el árbol verde».
9. «[haré Yo] reverdecer el árbol seco».
10. «Yo Jehová [...] lo haré».

Dios prometió tomar de los renuevos «un tallo» el cual plantaría en un lugar exaltado en Israel. Este tallo crecería de tal manera que **las aves** harían nido bajo la sombra de sus saludables ramas.

Al repetir el pronombre personal en los versículos 22 al 24, Dios dejó claro que, si bien Nabucodonosor se había llevado el pueblo a Babilonia, Jehová mismo los haría volver a la tierra santa. Esto no sería obra de instrumento humano alguno, como Nabucodonosor había sido instrumento *Suyo* anteriormente. Cuando Él hiciera esto, el pueblo «reverdecería» y prosperaría. La prosperidad se prometió no solo para lo que

Dios plantó en la tierra, sino también para **todos los árboles del campo**. Es de suponer que estos representarían a las demás naciones que también habían de ser bendecidas por el Señor, como ya se dijo, con el propósito de enseñarles acerca de Él. Mientras tanto, las naciones que fueran fuertes y prósperas (representadas por el «árbol sublime» y «el árbol verde») serían abatidas.

¿Cuál es el significado de este pasaje, y a quién se aplica? Como se identificó en el versículo 1, este capítulo es una parábola y un acertijo. Allí reside la dificultad para identificar una interpretación. Hay dos puntos de vista predominantes:

1) Puede que el capítulo sea una profecía mesiánica, en la que Cristo mismo es el tallo tierno. Ralph H. Alexander interpretó este simbolismo como sigue:

Este corte del cedro no provenía del primer corte hecho por Nabucodonosor en los versículos 4, 12, pues Jeremías 22.28–30 declaró que la descendencia física de Joaquín (Conías) no seguiría ocupando el trono davídico. Antes, la descendencia seguiría a través de otros descendientes de David. Este nuevo corte provenía, no obstante, del «cedro», esto es, la descendencia mesiánica. Era el «retoño»; un concepto que tenía implicaciones mesiánicas (Isaías 11.1; Jeremías 23.5–6; 33.14–16; Zacarías 3.8; 6.12–13). Este era el Mesías que Dios establecería como Rey sobre Israel en el reino mesiánico. El monte alto y sublime puede ser una referencia al Monte de Sion y al complejo del templo (cf. 20.40; Salmos 2.6; Miqueas 4.1), pero esto es solo una conjetura. Este reino mesiánico sería grande y fructífero como un majestuoso árbol de cedro (vers.º 23). Todas las aves harían nido en sus ramas, tal vez una figura de las naciones del mundo (cf. Daniel 4.17, 32, 34–37; Mateo 13.31–32). Todos los árboles (o naciones, según el contexto inmediato) se someterían al Mesías y a su reinado (vers.º 24). Dios había hablado, ¡y él lo haría!<sup>2</sup>

Este punto de vista tiene la ventaja de brindar una vívida representación del éxito que el reino mesiánico (la iglesia) tendría como reino universal. No obstante, en el Nuevo Testamento no hay referencias a este pasaje, lo cual convierte esta interpretación, en el mejor de los casos, en una conjetura.

2) El retoño puede ser una referencia a un dirigente del tiempo del regreso de los judíos a la

---

<sup>2</sup> Ralph H. Alexander, “Ezekiel” («Ezequiel») en *The Expositor’s Bible Commentary (Comentario bíblico del expositor)*, Frank E. Gaebelin (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1986), 6:822.

Tierra Prometida, después del exilio, esto es, Zorobabel, Esdras o Nehemías. Estos hombres fueron establecidos en la Tierra Prometida, y la obra de ellos floreció por las bendiciones del Señor. Esta interpretación tiene la ventaja de referirse al siguiente evento histórico que literalmente tuvo lugar en Israel. Este fue el significado aceptado por los rabinos.

En lenguaje memorable, Dios habló de la historia de oportunidades desaprovechadas de Judá. Si bien las interpretaciones específicas pueden variar, la verdad fundamental es inequívoca: el pueblo de Dios tendría que sufrir las consecuencias de su desobediencia. Al mismo tiempo, se les dio esperanza de un glorioso futuro a causa de la fidelidad de Dios a Sus promesas.

## APLICACIÓN

### Confianza y confiabilidad (17.16)

La confianza en Dios es un elemento fundamental de nuestra relación con Él. Judá no confiaba en Dios; por lo tanto, los dirigentes buscaron alianzas extranjeras en busca de protección. Debemos creer en Dios y en Su Palabra, no apoyándonos en nuestro propio entendimiento.

Trátense de asuntos de negocios o de la vida religiosa, Dios espera que seamos fieles a nuestras promesas y seamos personas de palabra.

Denny Petrillo

### Hechos innegables

Judá había olvidado ciertas verdades críticas. Si nosotros desatendemos estas verdades, también haremos frente a la justicia de Dios.

*La confianza del hombre es juzgada por el propósito de Dios* (vers.ºs 1–10). El hombre a menudo deposita su confianza en su fuerza, sabiduría y habilidades, olvidándose de Dios. Sin embargo, ¡Dios juzgará tal arrogancia!

*La fuerza del hombre es conquistada por el poder de Dios* (vers.ºs 11–21). Puede que al hombre le parezcan invencibles el poderío militar y los imperios. Sin embargo, ¡la nación más grande es fácilmente conquistada por Dios!

*La rebeldía del hombre es corregida por el propósito de Dios* (vers.ºs 22–24). Dios ha concebido un plan para redimir a la humanidad. Su plan de redención llevará a muchos a «conocer» al Señor. La maravillosa verdad es que nadie se ha alejado de Dios tanto que él o ella no pueda tomar la decisión de volver.

John L. Kachelman, Jr.